



HOJA



Año I N.º 39
25 Septiembre 1927

PARROQUIAL

DE

Santa María la Real de la Corte de Oviedo

- - EN LA PARROQUIA SE REPARTIRA A TODOS - -

-: FUERA DE ELLA A LOS QUE CONTRIBUYAN CON SUS LIMOSNAS :-

LA VOZ DE DIOS

En aquel tiempo: Entrando Jesús un sábado en casa de uno de los principales fariseos a comer, le estaban éstos acechando. Y he aquí que se puso delante de él un hombre hidrópico. Volviéndose entonces Jesús a los doctores de la ley y a los fariseos, les preguntó: ¿Es lícito curar en sábado? Ellos callaron. El, entonces, tocando al hidrópico, le curó y le mandó en paz. Y hablando con ellos, les dijo: ¿Quién de vosotros, si se le cayese al pozo un buey o un asno no lo saca al momento porque sea día de sábado? Y no sabían responder a esto. Reparando entonces que los convidados iban escogiendo los primeros puestos, dirigiéndose a ellos, les dijo: Cuando fueres convidado a bodas no te sientes en el primer lugar, no sea que haya otro invitado más distinguido que tú, y llegando el que a ti y a él invitó, te diga a ti: da lugar a éste; y tengas entonces que bajar con vergüenza hasta el último lugar. Antes, cuando fueres convidado, ve y siéntate en el último lugar, para que cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube más arriba. Entonces quedarás honrado con eso ante los otros convidados; porque todo el que se ensalza será humillado y quien se humilla será ensalzado.

(SAN LUCAS, XIV.)

EL EGO DEL PASTOR

¡Donosa manera de entender la santificación de las fiestas tenían los fariseos! Temían quebrantarlas por hacer obras de caridad, cuando precisamente ese es uno de los fines por que nos manda Dios cesar en nuestras faenas, para que podamos dedicarnos a hacer toda clase de buenas obras.

Pero hay que confesar que aún entienden peor la observancia de los días santos la mayor parte de los que todavía siguen llamándose cristianos.

Primeramente para ellos nada significa el precepto de Dios y de la Iglesia; sólo atienden a las leyes humanas que mandan observar el *descanso dominical*. Y cesan de trabajar en los domingos; cuando no burlan la ley, que lo harán cuando se les antoje, aunque acaso huelguen otros días de la semana. Pero, para el caso importa poco; no puede ser muy agradable a Dios lo que no se hace por él. Y la prueba más contundente de que no lo hacen por él, es que no tienen reparo alguno en trabajar en los días festivos que no son domingos, porque

la ley no lo prohíbe; y sin embargo la obligación para con Dios es exactamente la misma.

Después ¿para qué piensan que son los días festivos? Para descansar, dicen; y en efecto, ese es uno de los fines para que Dios los ordena y ese es el único que persigue la ley del *descanso dominical*. ¿Pero ha de ser el único que se proponga un cristiano? En ese caso no se distinguirán sus fiestas de las de las bestias, que también deben descansar esos días.

Pero menos mal si en realidad descansaran, si ya que en nada positivo del servicio de Dios se emplean, no se amparan en ofenderle; pero ocurre que, en vez de *santificar las fiestas*, dedicándolas como la misma palabra suena a obras piadosas y *santas*, lo que hacen es *diabolizar las fiestas*, dedicándolas a servir al diablo. Por la mañana, en lugar de ir a misa, dormir; porque la noche se pasó de «juerga». Por la tarde, en vez de rosarios y novenas o de obras caritativas, al café, a la taberna, al foot-ball, al cine ¿quién sabe a qué más sitios? Es decir: a rendir culto, en lugar de al Dios verdadero, a Terpsícore, a Baco, a Momo, a Venus... total, al diablo, ¿En qué se diferenciarán estas gentes de los paganos? Si acaso en que aquellos practicaban alguna ceremonia religiosa, aunque llena de superstición, y éstos ninguna.

Lloremos ante el sagrario, carísimos fieles, los desvaríos de este nuevo paganismo y procuremos reparar tantas defecciones y ofensas, dedicándonos con toda el alma al servicio de Dios en los días festivos. Ya que somos pocos, es necesario ganar en intensidad lo que se pierde en extensión.

VUESTRO PÁRROCO

Primer artículo del Credo

VI

- Infinitamente sabio -

¿Qué significamos al decir que Dios es infinitamente sabio?—Que conoce perfectísimamente todas las cosas y que sabe disponerlo todo de la manera más apropiada a sus altísimos fines.

—¿Conoce Dios su esencia y perfecciones?—Sí, exactísimamente, por que su entendimiento se identifica con su esencia; y el conocimiento y amor que a sí mismo se tiene constituye su infinita felicidad.

—¿Qué más cosas conoce Dios?—Dios ve en su misma esencia, como ejemplar de todo, y en un mismo simplicísimo acto, todas las demás cosas: presentes, pasadas, futuras y posibles.

—¿Podrías especificar algunas de estas cosas?—Me place: 1.º Cuantos seres han existido desde el principio del mundo, hasta la más insignificante yerba, y cuantos movimientos se han ejecutado, hasta los pasos de cada una de las hormigas, todo eso lo está viendo como si ocurriera ahora. 2.º Ve cuanto ocurre en el presente en los rincones más apartados de la tierra y de los astros, lo mismo de noche que de día, pues como dicen los musulmanes, «ve de noche una hormiga negra en una piedra negra», y también el interior de nuestros pensamientos: *El hombre ve sólo el exterior; pero Dios ve el corazón* (1 Reg XVI-7). 3.º Ve y conoce a cuantos hombres han de existir y los inventos que han de hacer y lo que ha de ejecutar y pensar cada uno. 4.º Sabe hasta lo que ocurriría en cada caso si las circunstancias fueran distintas de las que son. 5.º Como su ciencia es tan ilimitada como su poder, ve otros infinitos mundos que pudiera crear.

—¿Qué hemos de sacar de esta

ciencia infinita de Dios?—Proceder siempre rectamente, considerando que Dios nos está mirando; y consolarnos en la tribulación, pues él la ve y la remediará oportunamente.

—¿Cómo se ve la altísima sabiduría de Dios en la disposición de las cosas?—Porque se observa en ellas un orden admirable y la glorificación de sus atributos juntamente con el bien de las creaturas, que son los fines que se propuso.

—¿No hay en el mundo muchos seres inútiles y aún perjudiciales?—Así nos parece a nosotros por nuestra ignorancia; pero Dios todo lo dispuso sabiamente *en número, peso y medida* (Sap. XI-21) A un profano en ciencias químicas le parecerían inútiles y perjudiciales los ácidos que el sabio tiene en su laboratorio.

—¿No obraría Dios más sabiamente evitando tantos males como hay en el mundo?—Dios tiene altísimas causas para permitirlos; y una de las cosas en que más clara se ve su sabiduría es en saber sacar de los males bienes, o sea «escribir derecho con líneas torcidas».

—¿Qué hemos de hacer ante esta perfectísima sabiduría de Dios?—Acatar sus disposiciones, pensando que todo lo ordena a fines muy adorables.

Ejemplo.—Enlutada y llorosa entró un día en el despacho de su párroco una madre que había perdido hacía pocos días a un hijo joven de mucho valer. «Yo no me puedo consolar, señor cura. Pensar que era tan bueno y me lo llevó Dios...» El párroco tenía sobre la mesa la Sagrada Escritura, buscó en ella el Libro de la Sabiduría y leyó a la afligida madre estas palabras del capítulo IV del mismo: *Fue arrebatado para que la malicia no alterase su entendimiento, o para que la ficción del mundo no sedujese su*

alma. Porque la fascinación de lo vano obscurece el bien; y la inconstancia de la concupiscencia trastorna el sentido sin malicia. Consumado en breve llenó muchos tiempos. Porque era agradable a Dios su alma, por eso se apresuró a sacarle de en medio de las maldades. «Siendo así, repuso la buena señora, doy gracias al Altísimo porque me lo llevó y cesaré de irritarle con mis lágrimas».

Que es lo que debemos hacer todos, cuando el Señor nos prueba con estas u otras calamidades.

A mi amigo Pepín

Apreciable feligres y amigo: Aunque no he tenido ocasión de verte en estos días para «echar nuestro cuarto a espadas», ya me enteré de lo precario de tu situación. Ya sé que has quedado completamente cesante; y me doy cuenta del hambre que reinará en tu pobre hogar, cuando era ya imposible subsistir trabajando tres días a la semana.

Por el dador de la presente (que espero me permitirás publicar para que otros se aprovechen de sus enseñanzas) te mando una pequeña limosna, al mismo tiempo que me permito darte algunos consejos. No estarás mucho para recibirlos; pero por eso precisamente te hacen más falta.

Digo, pues, amigo Pepín, que no te desesperes; que esta vida es como la luna que tiene sus menguantes y sus crecientes, o como el mar que continuamente sube y baja, aunque siempre en medio de constantes agitaciones. No habrá, pues, que perder nunca la esperanza, máxime siendo cierto que el vivir sin ella es el mayor mal de los males de este mundo. Es verdad que a veces es difícil concebirla, o puede

HOJA PARROQUIAL

haber el temor de que llegue tarde la solución que se espera, pues el hambre no admite dilaciones; pero yo te voy a dar una receta para que siempre puedas esperar con todo fundamento.

Me parece que te estoy viendo al leer esto fruncir el ceño y decir despectivamente: ¡Bah! ¡Este ya viene con sermonatas como siempre, como si la religión me fuera a traer el pan que necesito! Pero has de saber, amigo Pepín, que *no de sólo pan vive el hombre*. El hombre vive, entre otras cosas, hasta de ilusiones. Y ahora voy a suponer que fuera una ilusión todo eso del cielo y el infierno que hay en la otra vida; no hay duda de que su recuerdo nos serviría de gran lenitivo en toda clase de tribulaciones; que no en vano se ha dicho, y precisamente por un hombre bastante poco católico, que la religión, sino fuera cierta, habría que inventarla para poder vivir.

A mí no me extraña que el que nada bueno ni malo espera más allá de la tumba, aborrezca una vida tan llena de sinsabores y llegue en ocasiones hasta tomar resoluciones fatales. Pero en cambio, el que cree firmemente que esta vida es un fugaz instante que no merece siquiera la pena el reparar que pase entre risas o entre lloros; que después de ella hay otra eternamente feliz o eternamente desgraciada; que precisamente estos males pasajeros sirven para evitar otros inmensamente mayores y atesorar méritos de felicidad eterna, y más cuanto mayores sean, éste nunca se verá sin esperanza, sino que dirá como Tobías a los que le insultaban en medio de su tribulación: *Hijos de santos somos y esperamos aquella vida que ha de dar Dios a los que siempre confían en él*. ¿No has oído hablar de santos que, no sólo se conformaban en la tribulación, sino que pedían a Dios mayores trabajos?

Mucho más podría decirte sobre este particular; pero basta con esto para que veas cómo la religión, no sólo nos proporciona los bienes de ultratumba, sino que nos sirve de consuelo en todas las vicisitudes de la vida, esto aparte de la providencia especial de Dios para proveer de lo necesario a los justos, de que ya te hablé en otra ocasión.

Pidiendo al cielo que alivie tu precaria situación y la de tantos otros, y esperando que llegues a persuadirte de que, si es mucha la necesidad que tienes de pan, es aún mayor la que tienes de otras cosas que en tu mano está el proporcionártelas, se despide hasta otra tu afectísimo

EL CURA

MOVIMIENTO PARROQUIAL

Cultos.—El sábado comienza el solemne novenario que en honor de San Francisco celebra la V. O. Tercera. Habrá todos los días misa a las ocho y por la tarde, a las seis y media, exposición solemne, estación, rosario, novena y sermón, a cargo del reverendo P. Cándido de Viñayo, capuchino.

Indulgencias.—Ganan plenaria los Terciarios el martes, el jueves y el domingo próximo.

Bautizados.—El día 18, Angel Pey Gómez, nacido el 9 del corriente, Tenderina, 57; y Maria de los Dolores Josefa Foncueva Préstamo, nacida el día 7, Tenderina, 61. Sea para servir a Dios

Fallecidos.—El día 17, D.^{ña} Barbarina Martínez Alvarez, de 72 años, Azcárraga, 32. El 19, Roberto Fernández Urdangaray, de 6 meses, Marcelino Fernández, 19. Dios los tenga en su gloria, y nuestro pésame a las familias.